

# S.O.S.



## FAMILIA



■ El Papa aconseja apagar el televisor para luchar contra la "telebasura".  
(ABC, 25-1-1994)

■ La televisión está actuando como un rodillo sobre la propia cultura y tradición, en niveles bajos de moral y buen gusto.  
Monseñor Carles, Arzobispo de Barcelona. (ABC, 25-4-1993).



■ Sin control, la televisión es una bestia loca que hace daño.  
José Javier Esparza,

periodista y crítico de televisión.  
(Ideal, 17-11-1993).



■ La tele pervierte a niños, atonta a adultos y degrada a la mujer. Lolo Rico, escritora. (La Vanguardia, 24-1-1993).

■ Los ciudadanos deben protestar contra la TV.

Victoria Camps, senadora (El Mundo, 13-3-1994).



# BOLETIN

nº 9

Boletín Informativo S.O.S. Familia — Abril 1994

## TV y Familia

Se ha dicho en más de una ocasión, por cierto con bastante razón, que la TV es un "huesped indeseable".

Hoy en día son millones de hogares los que tienen que soportar la acción perturbadora de ese nuevo huesped, que en la mayoría de los casos está instalado en el centro de la casa.

La influencia de los programas televisivos en la vida familiar es un hecho reconocido por sicólogos, pedagogos y educadores. La pequeña pantalla, con todos los avances técnicos, desde hace tiempo, está revolucionando las relaciones familiares, sus costumbres, su comportamiento, e incluso hasta la forma de pensar.

El papel de los padres en la educación de los hijos —sobre todo en los primeros años— es insustituible. Los primeros cuidados de la madre, el ejemplo del padre, las conversaciones en torno de la mesa forman un conjunto que influyen poderosamente en la formación del niño. Entretanto, la comunicación entre padres e hijos va siendo cada vez más rara.

Las condiciones, muchas veces tiránica de la vida moderna, obligan al padre y lamentablemente a veces también a la madre, a estar la mayor parte del tiempo fuera de casa.

Cansados por el trabajo del día y aún con la obligaciones propias de la casa —en el caso de la madre— poco tiempo les resta para el cuidado de sus hijos. Si a eso añadimos los problemas propios de los niños en edad aún de crecimiento, la acción "apaciguadora" de la TV como "niñera electrónica" se presenta con una fuerza seductora medio irresistible.

En cambio, las consecuencias de esa "aparente" calma no podían ser más demolidoras para la formación de los niños y las relaciones familiares.

Efectivamente, recientes estudios sobre este fenómeno, conocido vulgarmente como "teleadicción", están demostrando que la TV se ha convertido en el mayor enemigo de la familia. Lo que en

un primer momento parece traer la tranquilidad en la casa, después, con el tiempo, va a traer una serie de efectos negativos para el niño y para las relaciones familiares, difíciles de remediar.

Uno de los efectos nocivos que la TV produce entre los niños —recuérdese que en España se ve televisión una media de 4 horas diarias— es que estimula el individualismo, aislando del mundo real y familiar y sumergiéndolos en el mundo que la pequeña pantalla proyecta. Esto, evidentemente, va a perjudicar enormemente la comunicación familiar, perdiendo así los padres uno de los instrumentos más preciosos para la formación de sus hijos.

Irremediablemente, las otras consecuencias vendrán concomitantemente. Poco a poco, la TV irá ejerciendo sobre el niño lo que los psiquiatras llaman de "Tercer parente". O sea, la educación que los padres deberían dar a sus hijos irá siendo suplantada por la de la TV.

Ahora bien, sabiendo hasta la saciedad cómo la mayor parte de los programas televisivos están basados en escenas inmorales, violentas o de un ínfimo nivel cultural, podemos imaginar cuál va a ser la formación que los niños van a recibir a través de la pantalla.

Las consecuencias están a la vista: conflictos entre padres e hijos, fracaso del rendimiento escolar de los jóvenes, pérdida de los valores morales, aumento de la delincuencia, etc, etc.

La solución para este grave problema, que tanto está perjudicando la vida familiar, sólo puede venir de la práctica fiel de las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia. Por eso, S.S. Juan Pablo II dijo recientemente en el Mensaje dirigido a la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que se realizará este año, sobre el tema "Televisión y familia", que "formar los hábitos de asistencia de los niños significará, algunas veces, simplemente apagar el televisor." ●

## Mi opinión sobre la TV.

Numerosos adherentes de S.O.S. Familia nos han enviado una copia de la encuesta de seguimiento de los programas televisivos, que mandaron a la Comisión del Senado, dando su opinión sobre la TV.

En primer lugar, nos ha sorprendido gratamente el significativo número de asociados a S.O.S. Familia que declaran abiertamente no ver la TV o ver sólo los informativos. Vaya por adelantado, a todos ellos, nuestra más sincera felicitación, pues, realmente, hasta que no cambien substancialmente los programas televisivos es la mejor decisión que puede tomar.

Pero, al mismo tiempo, hemos podido constatar que esas personas, lejos de reducir su preocupación al ámbito meramente familiar, han manifestado su deseo de colaborar activamente con nuestras campañas, pues están convencidas de

que la inmoralidad y la violencia en la TV es un problema que afecta gravemente a la juventud y a la sociedad en general.

Otras personas nos decían que al no ver la TV no podían opinar sobre ella. Les animamos, desde las páginas de este boletín, a dejar constancia expresa en el apartado de *Mi opinión sobre la TV*, que figura en la encuesta que recibieron recientemente sobre las razones por la cuales no la ven. Estamos seguros de que esa actitud va a impresionar mucho más a la presidenta de la comisión de los contenidos televisivos que el hecho de denunciar simplemente algunos programas.

Publicamos a continuación algunas de las repercusiones que nos parecieron más significativas de las cartas que recibimos.

### No veo la televisión desde hace tiempo

Puedo decir que, desde hace tiempo, decidí no perder tiempo con la TV, salvo en contadísimas excepciones. Estoy convencido de que hoy la TV —aunque no es la única— es una de las causas principales del deterioro ético-moral-cultural de nuestro país y signo del bajo índice de criterios religiosos y políticos de nuestra sociedad.

(R.G.M., Huelva)



Desde hace unos meses he dejado de ver la TV (excepción hecha de algún telediario exborrónico) simplemente como rechazo a la baja calidad cultural y moral de la misma y el sectarismo anticatólico que aflora frecuentemente en sus programas.

(J.M., San Sebastián)



La única defensa contra la TELE es apagar el televisor.

(M.S.G. Santander)



La apago enseguida por la mucha violencia que ponen. Solamente veo algu-

nos programas de información y cultura generalmente por la 2<sup>a</sup> cadena. La lástima es que los ponen a una hora que poca gente puede verlos.

(A.C., Valencia)



Hace mucho tiempo que no veo en la televisión más que el telediario y las Noticias, exclusivamente. No veo ni una sola película ni novela de clase alguna.

(E.F.P.D., Zamora)

### La apago enseguida por la mucha violencia que ponen.

Porque no hay un sólo programa en ninguna de las cadenas mencionadas que no contenga escenas inmorales, irreverentes contra la Religión, violentas, chabacanas y de ínfimo nivel cultural, hace mucho tiempo que apenas vemos la Tele, limitándonos a algún programa científico o de la Naturaleza.

(A.A.G.I., Madrid)



Sería más fácil enumerar los programas inteligente y formativos. La obsesión por la violencia y el sexo-espectáculo está tan extendido en todas las cadenas

que no encuentro tiempo ni espacio para detallarlo.

(S.L.B., Cáceres)

### La TV es en general una basura.

Todas las cadenas de TV pecan de irreverentes, pornográficas y violentas. Mi conciencia y el más elemental sentido del pudor y la vergüenza me impiden ver otros programas que no sean los telediarios y el "National Geographic". Casi todo lo demás es, en todas, PURA BASURA, con frecuencia hasta BLASFEMA.

(M.P.A., León)



Somos una mayoría los que nos quejamos de la lluvia de chabacanismo que estamos sufriendo. Yo no veo más que los telediarios que, además, son en su mayoría, amañados para incautos e incultos que no saben discernir.

(M.M.J., Madrid)



La TV es en general, en España, una basura, excepto algunos programas culturales de la 2<sup>a</sup> cadena. Tienen demasiados anuncios y no cumplen los horarios.

La TV debería informar y culturizar. En cambio, informa mal y no culturiza.  
(M.L.L., Madrid)



blasfemias como las que se profirieron en los vestuarios del Real Madrid no se puede publicar.

(E.G., Alicante)



Veo muy poco la TV. Leo, estudio, oigo la radio. Hemos llegado a un momento en que la degeneración es un valor. Esto se paga caro y sa pagará más todavía con el tiempo.

(E.R.O., Madrid)



Es una pena que un medio que debiera servir para informar objetivamente, formar culturalmente y ser un buen instrumento donde ocupar algunos momentos ociosos se vea contaminada por programaciones que atentan contra la dignidad humana, hasta llegar a rozar los más bajos límites de chabacanería e incultura.

(A.G.A., Ecija, Sevilla)

**Por desgracia,  
muchas personas tienen que  
cerrar sus televisores.**

Recojo la opinión de muchísimas personas que, lo mismo que yo, por desgracia tienen que cerrar sus televisiones, por el escándalo, realmente horroroso, de tanta pornografía, erotismo, del exceso de violencia y, en algunos casos, de programas contra el respeto a la Religión.

Por favor, estimada señora, [se dirige a Dña. Victoria Camps] limpien la tele, de todas las cadenas, y que podamos pensar en una sociedad más sana, más culta y más espiritual.

(J.D.M., Almería)



Mi opinión sobre la TV es que tiene poca cultura y que está en manos de unas personas de muy bajo nivel, tanto por su lenguaje, como por la inmoralidad de la mayoría de los programas. Por favor, haga lo que pueda para que se purifique la TV.

(A.P.C., Cuenca)



Únicamente veo programas informativos y de difusión cultural. Pienso que pagamos nuestros impuestos para que desde los medios públicos nos den servicios y medios para mejorar la cultura de los ciudadanos.

(M.M.S.P., Valencia)

**La televisión se está convirtiendo en un verdadero enemigo.**

Junto a programas unos positivos y de alta calidad profesional, todas las diversas cadenas de TV, algunas muchas más que otras, emiten programas y anuncios que destacan por su inmoralidad, chabacanería y baja calidad humana y profesional. La televisión se está convirtiendo en una verdadero enemigo dentro de los hogares, atacando y destruyendo los valores morales.

(F.M.B., Madrid)



Pienso (y como yo muchos familiares y conocidos) que los contenidos de la TV actualmente en nuestro país son vergonzosos, inmorales, violentos, primitivos. Sobran dedos de una mano para contar los programas sanos, útiles, culturales y constructivos para la sociedad española. Por eso pido a Vd. [Victoria Camps] que haga lo posible como autoridad competente por hacer cumplir los estatutos televisivos y la constitución española, en lo que dice respecto a los derechos de la protección de la juventud y la infancia.

(A.C.M., Cuenca)



Estoy de acuerdo con Vd. que debemos de protestar por los programas que nos emiten. Yo era una entusiasta de la TV. Pasé muchas horas sola en casa cosiendo o tejiendo y siempre con algún programa. La mayoría de las veces tengo que pasar de canal porque algunos programas aparte de inmorales son zafios y soeces. Ya nos están acostumbrando a un lenguaje burdo. Si no se dicen palabrotas o chistes de poco gusto parece que a la mayoría de la gente no les gustan ya.

(E.A.L. La Coruña)



¿Como podemos sentarnos ante un televisor para ver la exposición vergonzosa que entre parejas del mismo sexo piden la legalización de la "sodoma"? Es una cloaca apestosa de corrupción.

(E.A.G., Segovia)

**NOTICIAS BREVES**

**Propaganda de  
S.O.S. Familia  
repercute  
ampliamente  
en los periódicos.**

En la festividad de San José, 19 de marzo, S.O.S. Familia publicó un anuncio de media página en los periódicos "La Vanguardia", de Barcelona, y el "Heraldo de Aragón", de Zaragoza, invitando a los lectores a sumarse a la campaña contra la violencia y la inmoralidad en la TV.

Una vez más, pudimos comprobar el profundo malestar existente entre los telespectadores por los programas-basura que diariamente invaden los hogares.

En poco tiempo, recibimos casi 1.500 cupones-respuestas, así como numerosos fax y llamadas de teléfono, felicitándonos por la iniciativa.

**S.O.S. Familia  
en "Protagonistas  
Cataluña"**

El pasado día 27 de marzo, el responsable de S.O.S. Familia, Carlos Moya, concedió una entrevista de 15 minutos a la cadena Onda Cero, de Barcelona, siendo emitida en el programa "Protagonistas Cataluña".

Con motivo de la publicación del anuncio contra la violencia y la inmoralidad en la TV en el periódico "La Vanguardia", la radio "Villafranca" pidió una entrevista al encargado del Servicio de Prensa para ampliar la información a sus oyentes sobre las actividades de S.O.S. Familia. ●

El boletín informativo S.O.S. Familia lo edita la Sociedad Española de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP-Covadonga), asociación civil sin fin de lucro, inscrita en el Reg. Nac. Asc. núm. 10.610.

Pl. Reyes Magos, 2 - 1º B - 28007 Madrid - Tef. (91) 552 78 23  
Responsable: Carlos Moya Ramírez

Imprenta: Fototrama Gráfica — Coslada (Madrid)  
Depósito legal: M-30124-1991

## Mensaje de Juan Pablo II con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Dado el enorme interés del mensaje de Juan Pablo II, sobre la "Televisión y Familia", tema escogido por Su Santidad para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 1994, publicamos a continuación un resumen con los párrafos que nos parecieron más significativos.

S.O.S. Familia expresa su anhelo y el de todos sus adherentes de que las palabras del Santo Padre sean llevadas a la práctica de modo urgente y eficaz por todos los responsables, de modo que cese cuanto antes la permanente agresión de la TV a la familia cristiana y a la moralidad pública.

### Televisión y familia

En las últimas décadas, la televisión ha revolucionado las comunicaciones influenciando profundamente la vida familiar. Hoy, la televisión es una fuente importante de noticias, de información y de entretenimiento para innumerables familias, hasta el extremo de modelar sus actitudes, sus opiniones, sus valores y sus prototipos de comportamiento.

La televisión puede también dañar la vida familiar: difundiendo valores valóres y modelos de comportamiento degradantes, emitiendo pornografía e imágenes de brutal violencia; inculcando el relativismo moral y el escepticismo religioso; difundiendo mensajes distorsionados o información manipulada sobre los hechos y los problemas de actualidad; transmitiendo publicidad de explotación, que recurre a los más bajos instintos; exaltando falsas visiones de la vida que obstaculizan la realización del recíproco respecto, de la justicia y de la paz.

La televisión puede seguir teniendo efectos negativos sobre la familia aunque los programas televisivos no sean de por sí moralmente criticables: pues aislan a sus miembros en sus mundos privados, eliminando las auténticas relaciones interpersonales y dividir también a la familia, alejando a los padres de los hijos y a los hijos de los padres.

Dios ha investido a los padres de la grave responsabilidad de ayudar a los hijos a "buscar la verdad desde su más tierna infancia y a vivir de conformidad con ella, a buscar el bien y a promoverlo" (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1991, n.3). Tienen por tanto el deber de llevar a sus hijos a apreciar "todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de limpio, de amable, de laudable, de virtuoso y de incomiable" (Flp 4,8).

Formar los hábitos de los hijos, a veces puede querer decir sencillamente apagar el televisor porque hay cosas mejores que hacer, o porque la consideración hacia otros miembros de la familia lo requiere o porque la visión indis-

criminada de la televisión puede ser perjudicial. Los padres que hacen un uso prolongado de la televisión como si se tratara de una especie de "niñera" electrónica, abdicán de su deber de principales educadores de sus hijos. Tal dependencia de la televisión puede privar a los miembros de la familia de la oportunidad de relacionarse los unos con los otros por medio de la conversación, las actividades y la oración comunes. Los padres prudentes son, además, conscientes de que también los buenos programas deben ser complementados por otras fuentes de información, entretenimiento, educación y cultura.

Para garantizar que la industria televisiva salvaguarde los derechos de los familiares, los padres deberían expresar sus legítimas preocupaciones a los productores y a los responsables de los medios de comunicación social. A veces, será útil unirse a otros, formando asociaciones que representen sus intereses con relación a los medios de comunicación, a los anunciantes, a los "sponsors" y a las autoridades públicas.

Al cumplir sus propias responsabilidades, la industria televisiva debería desarrollar y observar un código ético que incluya el compromiso de satisfacer las necesidades de las familias y promover valores que apoyen la vida familiar.

Como "célula" fundamental de la sociedad, merece, por lo tanto, ser atendida, y defendida con medidas apropiadas por parte del Estado y de las demás instituciones. (cf. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1994, n. 5). Esto subraya la responsabilidad que incumbe a las autoridades públicas con respecto a la televisión.

Las autoridades públicas son invitadas a fijar y a hacer respetar razonables modelos éticos para la programación, que promuevan los valores humanos y religiosos sobre los que se basa la vida familiar y que rechacen todo lo que le es perjudicial. ●

**La familia frente a los peligros de la TV.**

**Efecto negativo sobre la vida familiar**

**Los padres deben formar los buenos hábitos de los hijos.**

**La conveniencia de asociarse para protestar.**

**Los profesionales de la TV deben promover auténticos valores**